

Artefacto Visual

Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos

Dossier

Visualidades y miradas por venir (II)

Coordinado por

Afra Citlalli Mejía
Claudia Solanlle Gordillo Aldana
Susana Rodríguez



Rebelión y amnistía. Fotografías de Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel en la Revolución de 1912

Rebellion and amnesty. Photographs of Ignacio Medrano Chávez and Luis Ramírez Pimentel in the 1912 Revolution

Jorge Meléndez Fernández

Universidad Autónoma de Chihuahua

Chihuahua, México

jgc1958@gmail.com

Resumen

Se investigó el uso de fotografías para crear imágenes del poder durante la Rebelión orozquista de 1912 en Chihuahua. Se indicó la ritualidad y los espacios simbólicos en la representación fotográfica. Se analizaron, compararon y contextualizaron fotografías que Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel tomaron de las fuerzas revolucionarias y federales, sus usos y circulación en la prensa diaria y revistas ilustradas. El trabajo visibilizó estrategias de comunicación visual y editorial en tensión con la pugna por el poder político.

Palabras clave: representación fotográfica, espacios simbólicos, Rebelión orozquista

Abstract

The use of photographs to create images of power during the Orozquista Rebellion of 1912 in Chihuahua was investigated. The rituality and symbolic spaces in the photographic representation were indicated. Photographs that Ignacio Medrano Chávez and Luis Ramírez Pimentel took of the revolutionary and federal forces, their uses and circulation in the daily press and illustrated magazines were analyzed, compared and contextualized. The work made visible visual and editorial communication strategies in tension with the struggle for political power.

Keywords: photographic representation, symbolic spaces, Orozquista Rebellion.

... los hombres no tienen memoria del futuro, en eso, nada más, estriba su tragedia.

Álvaro Enrígue (2002: 304)

“Cementerio de sillas” | Perspectivas

Este trabajo se centra en las fotografías que Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel tomaron de la Rebelión orozquista y el Ejército Federal en la ciudad de Chihuahua en 1912. Los registros fotográficos de ambos autores consiguieron representaciones útiles para el conflicto político y social con distintos alcances y repercusiones por su circulación local y nacional. Se propone analizar las imágenes de dos eventos durante la Rebelión orozquista, uno de los rebeldes al gobierno y otro del Ejército Federal, que permitan acercarnos a la participación de Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel con las partes en conflicto, en el contexto de la politización social y de la prensa. El artículo continúa una investigación sobre los vínculos entre los fotógrafos con la prensa y el gobierno revolucionario en la ciudad de Chihuahua en 1911 (Meléndez, 2023, p. 124-153).

Las fotografías de la Revolución mexicana se han estudiado desde distintos ángulos,¹ uno de ellos examina las implicaciones de la circulación de imágenes del conflicto y sus caudillos en las revistas ilustradas. Tal caso fue la revisión de Marión Gautreau en la prensa ilustrada y su análisis de la articulación entre fotografías y texto en página, donde concluye que los significados de las fotografías fueron estructurados para convertirse en elementos de la lucha y no sólo en testigos (2016, p. 28). Por su parte, Gutiérrez Ruvalcaba indagó la relación entre la prensa y los fotógrafos, con “las empresas editoriales periodísticas [que] pusieron su empeño en mostrar cómo se sucedían los acontecimientos en la medida de lo posible”, al recurrir a los fotógrafos como proveedores de imágenes que se reproducían en diarios y revistas como fotograbados (2010, p. 10).

Tales apreciaciones centran su atención en la producción fotográfica y editorial de la Ciudad de México, exploran “las continuas estrategias [de los fotógrafos] para posicionarse como agentes culturales dentro de la publicación” ilustrada (Martínez, 2022, en línea) y consideran a los *reporters* gráficos que laboran para la prensa

¹ El centenario de la Revolución mexicana propició numerosas publicaciones y reflexiones en torno al movimiento social. Pasados diez años, John Mraz realizó un análisis de los avances en las investigaciones.

capitalina. La agencia de los fotógrafos y sus establecimientos en la ciudad de Chihuahua durante la Revolución se articuló de otras formas con las publicaciones periódicas locales que excepcionalmente reproducían fotografías. Como señala Mraz, "Para los estudios [fotográficos] de postales fue diferente, porque estaban motivados por las ganancias en lugar de los subsidios gubernamentales que financiaban la prensa. Las postales [...] trajeron el mundo y sus acontecimientos a la mesa de la sala" (2010, p. 69) y al bolsillo de la camisa o el saco, por su tamaño portátil (8 x 13 cm). No obstante, muchas tarjetas postales de fotógrafos en los estados del país se reprodujeron en revistas ilustradas de la capital, con o sin el conocimiento de sus autores.

Los enfrentamientos políticos y desencuentros ideológicos durante la Revolución mexicana plantean posibles compromisos entre los fotógrafos con las fuerzas revolucionarias y federales, que entrañan una complejidad de múltiples motivos. Berumen ha señalado que "muchas fotografías podían resultar francamente comprometedoras [...] esta situación seguramente empujó a muchos autores a vivir en una especie de semiclandestinidad oficial", entre quienes disparaban sus cámaras desde distintos frentes de batalla (2009, p. 282). Sin embargo, Escorza se pregunta sobre estas imágenes:

¿Se podría colegir de esto la toma de posición política o ideológica de los fotógrafos? Probablemente sí, pero se debe recordar que lo privativo en la mayoría de ellos era el interés fotográfico, mercantil o profesional, no ideológico. Es cierto, hay fotógrafos que tomaron partido con una conciencia muy clara de su papel en la Revolución mexicana (2017 p. 173).

Con estas consideraciones, Mraz propuso en *Fotografiar la Revolución mexicana* los compromisos de algunos fotógrafos con facciones revolucionarias. Bajo la premisa de que

la fotografía de la Revolución se producía por una variedad de razones complejas y dialécticas. Por un lado, los caudillos entendían la necesidad de emplear los medios modernos para promover sus causas y [...] sus hazañas históricas. Por otro lado, los fotógrafos y las fotógrafas con una conciencia política veían la posibilidad de poner su arte al servicio de los principios en los cuales creían. [...] En algunos casos, los fotógrafos y fotógrafas son transparentes; en otros aparecen velados por la 'neutralidad' ostensible de la prensa (2010, p. 48).

De tal manera que en la confluencia de las necesidades de los grupos por propagar sus posiciones políticas y de los fotógrafos por subsistir en su competido medio, el

entramado de los compromisos ideológicos se tensa con quienes trasladaron sus fotografías a la prensa. Así, Mraz expone las relaciones de dos operadores que fotografiaron en Chihuahua: a Ignacio Medrano Chávez, *El Gran Lente*, con el orozquismo y a Luis Ramírez Pimentel con el Ejército Federal (2010, p. 79, 82-84).

Con la intención de examinar a detalle más evidencia sobre los vínculos de los fotógrafos en Chihuahua que señala Mraz, se analizan comparativamente las fotografías producidas por Medrano Chávez y Ramírez Pimentel para dos eventos separados por cinco meses: el pronunciamiento de la Rebelión orozquista y una demostración del poder de fuego del Ejército Federal.

La elección de fotografías, y por consiguiente de eventos, responde en primer lugar a las imágenes que han subsistido del periodo de estudio hasta nuestros días. Esta circunstancia manifiesta un análisis a partir de fragmentos que “a menudo ocultan tanto como revelan y cubren una pequeña fracción del pasado” y “nos impide reconstruir una imagen razonablemente precisa del pasado” (Fernández Sebastián, 2024, p. 138). Es por ello que se recurre a la filosofía de la historia que observa el potencial simbólico de “la imagen que arde por la memoria, es decir, incluso cuando ya no es más que ceniza; es una forma de expresar su vocación fundamental de sobrevivir, de decir: y sin embargo...” (Didi-Huberman, 2019, p. 42). Una expresividad fotográfica que ha trascendido el antagonismo de los acontecimientos y sus protagonistas.

Además, los vestigios aquí reunidos, conservados en cinco acervos fotográficos, permiten la construcción de historicidad que Didi-Huberman intuye en el archivo, donde

su laberinto está hecho tanto de intervalos y de lagunas como de cosas observables. Intentar una arqueología es siempre asumir el riesgo de poner, unos junto a otros, fragmentos de cosas sobrevivientes, necesariamente heterogéneas y anacrónicas debido a que proceden de sitios separados y de tiempos separados por las lagunas. [...] ese riesgo tiene dos nombres: imaginación y montaje (2019, p. 20).

No obstante, estas condiciones de diferencia, incongruencia y vacío permiten imaginar las coincidencias iconográficas y discrepancias simbólicas a través de un montaje fotográfico de los dos eventos a estudiar. También posibilitan su interpretación en el contexto de los registros periodísticos que difundieron tales sucesos, por medio del análisis hemerográfico, de los editores, redactores y sus intenciones. Se propone así, un diálogo entre la prensa escrita con las fotografías que aporte sensibilidad al conocimiento histórico.

Las fotografías analizadas de Medrano Chávez y Ramírez Pimentel registran conjuras por el poder desde espacios específicos. ¿Qué percepciones pretendieron transmitir sus imágenes de actualidades en espacios como las calles y el horizonte urbano de Chihuahua? Gonzalbo Aizpuru apunta hacia la invención y transformación de los espacios en la historia donde “El ejercicio de nuevas formas de poder impulsó los procesos de cambio, que se orientaron a la creación de nuevos espacios en los que participaron protagonistas anónimos pero comprometidos en un futuro que se veía luminoso” (2019, p. 20). En ese sentido, el campo fotográfico también fue un campo de batalla “un espacio de confrontación de ideas transformadas en armas entre dos bandos opuestos” (p. 19). En estos campos de horizontes imaginarios ¿de qué formas se concedió poder a la imagen y de qué maneras se usó la fotografía para crear imágenes del poder?

Los fragmentos fotográficos que subsisten hasta nuestros días se han entendido como una memoria visual de una fuerte carga negativa, pues retratan y registran a personajes reaccionarios, los que Fernández Sebastián define como

retrógrados que van en contra de la marcha de las ideas, dan la espalda al futuro y buscan hacer retroceder las manecillas del reloj de la historia. [...] se les suele ver como fracasados, perdedores, parásitos, outsiders, exiliados de su tiempo y naufragos de la historia, condenados de antemano al lugar oscuro donde la modernidad arroja los escombros del imparable proceso histórico.” (2024, p. 173)

El antagonismo de estos sujetos, sus decisiones y acciones fotografiadas son dignos de análisis. Se propone entonces un encuentro de temporalidades, espacios y gestos fotográficos que reflexiona sobre los lugares, sitios y posiciones en que se situaron varios hombres. Lugares como sillas en las que se ubicaron fotógrafos, periodistas, caudillos y militares, y desde cuyos diferentes puntos de vista buscaron cambiar su porvenir. Sin embargo, su destino las señaló como un cementerio de sillas, de perspectivas sin futuro y de personajes sin memoria.

“Civismo callejero” | Actualidades

Ignacio Medrano Chávez y Luis Gerardo Ramírez Pimentel fueron fotógrafos de actualidades en la ciudad de Chihuahua² quienes vieron favorecida su labor con las ventas durante la revolución maderista, pues los diarios chihuahuenses no

² Por actualidades se entendían los acontecimientos de relevancia noticiosa. Charles C. Harris, Liborio Ronquillo y José Villegas Albano fueron otros fotógrafos de actualidades en la ciudad de Chihuahua.

reproducían fotografías en sus páginas debido a su alto costo como proceso fotomecánico en imprenta (Meléndez, 2023, p. 128-129).

Luis Gerardo Ramírez Pimentel (1884, Ciudad de México-1923), quien firmaba como L.R. Pimentel, tenía su domicilio en la calle Octava 445 en 1912, aunque no se le conoce establecimiento fotográfico. En 1910 ya se encontraba en la ciudad de Chihuahua, cuando retrató a los jefes y oficiales de los batallones del Ejército Federal y fotografió a los regimientos con las piezas de artillería, las municiones y la ametralladora *Hotchkiss* recién llegadas a la Gendarmería del Estado (Meléndez, 2024, p. 12)³. Sus fotografías registraron la entrada a Chihuahua de las columnas militares que derrotaron a Francisco I. Madero en Casas Grandes el 6 de marzo de 1911.⁴ Un mes después colaboró con el Ejército Federal para retratar y lograr identificar a los insurrectos Francisco y Andrés Portillo durante el levantamiento revolucionario en villa Aldama, Chihuahua (Mendoza, 2020, p. 93 y p. 118).⁵ Sin embargo, tras la derrota del gobierno porfirista en mayo de 1911 Ramírez Pimentel continuó su actividad fotográfica, registró las masas que recibieron a Abraham González en la estación de ferrocarril⁶ y las que acompañaron la entrada a Chihuahua de Pascual Orozco al mando del Ejército Libertador,⁷ así como las actualidades durante sus primeros meses del gobierno revolucionario en la ciudad. Mantuvo una corresponsalía con la revista *La Semana Ilustrada*, donde se reprodujeron varias de sus fotografías.

Por otra parte, Ignacio Medrano Chávez (1887, Nochistlán de Mejía, Zacatecas-1960, Chihuahua, Chih.), a quien le gustaba que le llamaran por el hipocorístico de Nacho, estableció en 1905 la fotografía El Gran Lente en la calle J. Aldama 1312. Constantemente buscó estrategias publicitarias para atraer clientela a retratarse en su estudio fotográfico. Los meses de efervescencia social por los sucesos políticos y revolucionarios en que se estableció el nuevo gobierno resultaron propicios para Medrano Chávez. Aprovechó la popularidad de los hombres del momento, Abraham González, pero sobre todo Pascual Orozco, para ofrecer sus retratos como obsequio en la compra de fotografías de actualidades y vender una colección de “las vistas mejores de la entrada del Gral Orozco, en postales económicas [sic]” (Meléndez,

³ Véase: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/gacetinahchihuahua/issue/view/3287/3567>

⁴ Las fotografías se publicaron bajo los encabezados “Recuerdos de la guerra. La acción de Casas Grandes” y “Una página gloriosa para el Ejército Nacional” en *La Semana Ilustrada*, 23 jun. 1911, s/p, HND: en línea.

⁵ Las fotografías se publicaron bajo el encabezado “Un triunfo de las fuerzas federales. La toma de Aldama” en *La Semana Ilustrada*, 28 abr. 1911, s/p, HND: en línea.

⁶ Las fotografías se publicaron bajo el encabezado “El nuevo Gobernador del Estado de Chihuahua” en *La Semana Ilustrada*, 23 jun. 1911, s/p, HND: en línea.

⁷ Las fotografías se publicaron bajo el encabezado “Entrada triunfal de Pascual Orozco en Chihuahua” en *La Semana Ilustrada*, 30 jun. 1911, s/p, HND: en línea. Otras fotografías no publicadas de Ramírez Pimentel se encuentran en la colección Mendoza-Juárez de la Fototeca INAH Chihuahua.

2023, p. 134-135; p. 137).

Además, el fotógrafo Nacho Medrano hizo amistad con Adolfo Fuentes Gámez, José Reyes Estrada y Rafael Martínez *Rip-Rip*, periodistas con quienes compartió ideales y que dieron voz y forma escrita a los reclamos sociales durante los últimos años del porfirismo, así como a las proclamas y actividades de los clubes antirreeleccionistas, a cuyas filas se incorporaron algunos de ellos (Meléndez, 2023, p. 132-133). Junto con Silvestre Terrazas estos impresores, redactores y editores, propagaron las ideas antirreeleccionistas desde los periódicos de mayor circulación en el estado de Chihuahua, *El Correo* y *El Padre Padilla*.⁸ En las notas de estos populares diarios se aludía con frecuencia a las fotografías tomadas por El Gran Lente de Nacho Medrano, se anunciaba alguna promoción o beneficio en sus páginas (Meléndez, 2022, p. 44, 46).

Entre los fragmentos periodísticos que permiten una visión más amplia de la época por su corte conservador, se editaban *El Monitor* y *El Norte*, dirigidos por Francisco Traslosholeros y Alfonso Iberri respectivamente.⁹ Este conjunto heterogéneo integraba la prensa chihuahuense, desde donde se difundían noticias, información y editoriales con el diario acontecer, registrado con el matiz ideológico según marcara la línea editorial.

Por medio de la prensa escrita, y los lectores en voz alta de los periódicos más populares en las plazas públicas, los chihuahuenses leyeron y escucharon la crónica de la fractura entre los Maderistas, cuando Francisco I. Madero visitó la ciudad de Chihuahua para promover la candidatura José María Pino Suárez como vicepresidente, en menoscabo de Francisco Vázquez Gómez, propuesto desde la campaña presidencial de 1910 (Siller, 2017, p. 142); se enteraron de la incorporación de Abraham González, gobernador de Chihuahua, al gabinete del presidente Madero; así como de la seguidilla de reclamos y levantamientos contra el incipiente gobierno revolucionario (p. 436) y la atención a la figura política de Pascual Orozco, otrora General Brigadier del Ejército Libertador.

Los pronunciamientos de revolucionarios inconformes en Casas Grandes y Ciudad Juárez durante las primeras semanas de 1912 nombraban a Pascual Orozco como su líder (Almada, 1964, p 271-282). Durante febrero la prensa reportaba la tensión política en Chihuahua y señalaba un descontento con el gobierno de Madero que llegaba a todos los rincones de la ciudad de Chihuahua. El seguimiento de los diarios a las actividades de los jefes y grupos armados mantuvo el tema presente en la discusión pública.

⁸ Silvestre Terrazas (1873-1944, Chihuahua, Chih.) dirigía *El Correo* en ave. Independencia 265; Adolfo Fuentes Gámez (1884, Zacatecas, Zac.-1920) dirigía *El Padre Padilla* en calle J. Aldama 115; Rafael Martínez *Rip- Rip* (1881, Ciudad de México-1949, Guadalajara, Jalisco) y José Reyes Estrada (ca.1884, Durango, Dgo.-1946, Chihuahua), además de colaborar para ambos periódicos, editaron juntos *El Grito del Pueblo* entre 1910-1911.

⁹ *El Monitor* tenía domicilio en la calle G. Victoria 814 y *El Norte* en la calle J. Aldama 518.

No obstante, el periódico *El Norte* desestimaba el conocimiento que las “gentes sencillas”, gente de a pie, tenían del acontecer político. En los últimos días de febrero de 1912, las vísperas de la rebelión orozquista, el diario recreó en sus páginas una conversación callejera entre dos personajes: “Cuquita” y “Pajujo”, y su apropiación de los postulados antirreleccionistas mientras se preguntaban “¿estaremos capaces para la democracia como lo asegura don Pancho [Madero]?” Cuquita le explicaba a Pajujo:

Democracia quiere decir que no *haiga* retratos de don Porfirio ni nombres de los científicos en las ciudades ni en los teatros; Sufragio Efectivo quiere decir que todo se compre en efectivo para que los negocios vayan bien y no se fie á nadie para que el pueblo no se emborrache, y no reelección, quiere decir que no *haiga* dictadura para que nadie dicte á los periódicos y la prensa sea libre (“Balas Perdidas”, *El Norte*, 24 feb. 1912, p. 2, AHECH).

La columna firmada por *Gil Braltar*, en alusión al simbólico estrecho del mar Mediterraneo, ironizaba sobre la politización del “pueblo [que] *semos* ignorantes” y la presunta libertad de prensa, mientras señalaba la confusión y el alcance de los conceptos antirreleccionistas en las pocas acciones del gobierno revolucionario visibles al pueblo: retirar retratos de Porfirio Díaz y cerrar cantinas. La crítica a los escasos logros perceptibles de la revolución Maderista parecía un acicate para quienes podían cambiar la situación. Hombres como Pascual Orozco, quien nunca se sintió cómodo entre los más cercanos y “perfumados” consejeros de Francisco I. Madero.

Incomodidad que se manifestó con la renuncia de Orozco como Jefe de Rurales del Estado de Chihuahua cuando Madero le pidió interceder ante el Congreso de Chihuahua por un nuevo permiso extraordinario para que Abraham González prolongara su permanencia como Ministro de Gobernación (Caballero, 2020, p. 164).¹⁰

En este panorama de incesantes editoriales sobre los tropiezos del sistema democrático del nuevo gobierno y reportes de las inconformidades de los revolucionarios, el diario de tendencia anti orozquista *El Paso del Norte*¹¹ en su

¹⁰ Los desencuentros entre los líderes revolucionarios tenían antecedentes desde un año atrás y alcanzaron un punto álgido cuando Orozco intentó arrestar a Madero, para que le entregara al Gral. Navarro, nombrara nuevos miembros de su gabinete y atendiera las necesidades del Ejército que le había dado el triunfo en Ciudad Juárez. Juan J. Navarro dirigió las operaciones del Ejército Federal en Chihuahua entre 1910-1911. En la batalla de Cerro Prieto, Guerrero, fusiló e incineró a sus prisioneros, varios de ellos familiares de Pascual Orozco.

¹¹ *El Paso del Norte* era un periódico editado en El Paso, Texas, E.U.A., dirigido por Fernando Gamiopichi.

edición del 18 de febrero describió, no sin cierta suspicacia, la encrucijada en la cual se encontraba Orozco por aquellos días:

En los actuales momentos está Orozco en una situación muy difícil, porque si se sostiene adicto al gobierno maderista, lo desconocerán sus compañeros y pierde su prestigio ante sus paisanos, esa aureola de gloria de que se haya circundado, y perdería la influencia y el prestigio entre los guerrilleros chihuahuenses; quedará a merced del gobierno, que puede inutilizarlo por completo, supuesto que existen antiguas rivalidades entre el Presidente y Orozco por los sucesos acaecidos a raíz de la toma de Ciudad Juárez. Aparte de que Orozco no podrá vencer a sus paisanos en los campos de batalla, porque la mayor parte militan en el campo contrario y los que parecen fieles desertarían pasándose a las filas de los sublevados, abandonándolo, en el cual caso quedaría solo y sin el apoyo de su gente. Entonces el gobierno, que verá que este no le sirve de apoyo como lo esperaba, lo abandonará también y se eclipsarán las glorias del referido general. Entendemos que el Gral. Orozco debe definir de una vez por todas su actitud política si no quiere que le suceda lo mismo que a Madero, que sus amigos y correligionarios le estén volviendo la espalda. Vale más una colorada que doscientas amarillas. O con el pueblo o contra el pueblo. Elija usted, señor Orozco (Almada, 1964, p. 295).

El panorama de la situación en la que se encontraba Pascual Orozco no le presentaba opciones, según el diario paseño; la editorial le empujaba a caer de su gracia heroica y lanzarse a la insurrección “colorada”. La prensa periódica jugó un papel preponderante en el involucramiento de las masas en la vida política durante los primeros meses del gobierno revolucionario en Chihuahua y la expectativa y rumores de una rebelión liderada por Orozco tendrían en los medios escritos y las fotografías de Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel las noticias y actualidades de los héroes revolucionarios para informar e incorporar el civismo callejero a sus filas.

“Las fuerzas del norte” | Ritual

Tras haber hecho efectiva su renuncia al gobierno, Pascual Orozco se manifestó adverso a Francisco I. Madero el 4 de marzo y decidió encabezar la rebelión en su contra. Fundaba su postura en el incumplimiento del Plan de San Luis y el nepotismo en el gabinete presidencial. Orozco quedó en inmejorable condición para asumir el mando de una nueva revolución tras defender la ciudad de un supuesto ataque al mando de “Francisco Villa” (Siller, 2017, p. 503-504).

La mañana del 6 de marzo de 1912 los jefes rebeldes que se habían levantado en

Casas Grandes, Ciudad Juárez y otros municipios del estado firmaron una protesta contra el gobierno de Francisco I. Madero y proclamaron a Pascual Orozco Jefe del Ejército Nacional Revolucionario, que conformaban en ese acto. Ahí estuvieron también los fotógrafos Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel quienes



Imagen 1. Luis Ramírez Pimentel. *Jefes de las fuerzas rebeldes*, 6 de marzo de 1912. Tarjeta postal. FCH-INAH, cd_01_45.

ayudaron a conseguir una efectividad comunicativa del levantamiento con sus imágenes.

La rebelión se valió de la prensa periódica y también la fotografía para la consecución de adeptos tanto en lo local, regional y nacional. Para Orozco había un antecedente que emular: la emotiva conmemoración de la Batalla de Puebla durante el asedio a Ciudad Juárez en 1911 donde Madero lo ascendió a General Brigadier del Ejército Libertador (Siller, Berumen, 2003, p. 131-136). Los rebeldes prepararon un acto cuyo traslado a lo fotográfico difundió la identidad de sus miembros y la considerable fuerza de sus tropas.

Nacho Medrano y L.R. Pimentel influyeron decididamente en la forma ritual que representó fotográficamente la protesta. Una tarjeta postal de Pimentel muestra a los jefes, y sus fuerzas provenientes de distintas regiones del estado, en el acceso amurallado de la Empacadora de carne, junto al campamento rebelde asentado en El Vergel, muy cercano a la ciudad de Chihuahua. Una imagen de Pimentel enfatiza la

amplia línea horizontal de jefes que avanza entre sus ejércitos para reunirse con Pascual Orozco (imagen 1)¹² No sólo demuestra el numeroso respaldo de las “FUERZAS DEL NORTE”, así como su patriotismo y rebelión en las simbólicas banderas nacional y roja respectivamente, sino la horizontalidad, la igualdad y falta de jerarquía entre sus cabecillas (Mayer, 1984, p. 113), pues ahí se congregaban clases e ideologías disímboles, “masas atraídas por el magnetismo del nombre de general, [que] convirtieron bandas revolucionarias hasta entonces desarticuladas en una efectiva organización militar” (p. 79).

La cita con Pascual Orozco formalizaba su unión como Ejército Nacional Revolucionario, para lo cual era preciso provocar un clímax psicológico de identidad entre los asistentes en un acontecimiento profundamente solemne (Rodríguez, 2019, p. 39). El reporte de *El Correo* intentó transmitir en la prensa la ritualidad cívica,

Al jurar la bandera que se alzaba airosa en medio de dicho campamento, ostentando el lema de la revolución actual, ¡TIERRA Y JUSTICIA!, ante la cual juraron los soldados sacrificar su vida, si era necesario para defender ese lema y procurar por todos los medios posibles el cumplimiento de esa promesa y de ese ideal que persiguen, para el bienestar público. Fue durante ese acto cuando hicieron uso de la palabra varios oradores, y cuando se tocó marcha de honor ante la presencia del general Orozco y en medio de las aclamaciones de los allí presentes. Concluida la Jura de Bandera, fue cuando se dio la orden de marchar ejecutando en esos momentos la Banda Rural nuestro inmortal Himno Nacional, que fue escuchado con sombrero en mano por todos los presentes (“Jura de la bandera”, *El Correo*, 6-7 mar. 1912, p. 1, AHECH).

Las notas musicales, colores y formas de los símbolos patrios, así como la presencia del héroe del momento, crearon una atmósfera emotiva de compromiso y adhesión con la causa revolucionaria, como lo reportó el corresponsal de *El Correo*: “Las personas que presenciaron dicho acto, se conmovieron grandemente, dejando la ceremonia una impresión profunda” (“Jura de la bandera”, *El Correo*, 6-7 mar. 1912, p. 1, AHECH).

Medrano Chávez editó una serie de tarjetas postales numeradas donde articuló de forma secuencial el registro fotográfico de los hechos. La sucesión de escenas evidencia una influencia cinematográfica que facilita la comprensión del suceso.¹³

¹² *Jefes de las fuerzas rebeldes*, 6 de marzo de 1912. Tarjeta postal. FCH-INAH, CD_01_45.

¹³ Aunque no se conoce, es muy probable que Nacho Medrano haya tomado película del acto, pues comenzó su actividad cinematográfica en noviembre de 1911 y difícilmente habría dejado pasar la oportunidad de filmar el suceso, salvo la falta de película y otros suministros que fue un factor hasta las semanas siguientes a la protesta, debido a la irregularidad del transporte de mercancías y el uso del ferrocarril por el movimiento armado. Los hermanos Alva y Antonio Ocañas llegarían a filmar días después.

Esta serie permite el análisis de las intervenciones de Nacho Medrano y L.R. Pimentel en la visualidad del evento.

Los fotógrafos escenificaron cuidadosamente la firma de la protesta contra Francisco I. Madero al incluir una silla junto a un pequeño escritorio para colocar los folios y la tinta con que los jefes habrían de proclamar a Pascual Orozco como “JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS”, como lo consignaba la fotografía núm. 6 de Nacho Medrano (imagen 2)¹⁴. Dispusieron a los rebeldes en semicírculo para lograr un encuadre más cerrado y próximo que permitiera identificar sus rasgos. Entre ellos destaca el traje oscuro de tres piezas y sombrero blanco de Orozco, colocado ante el escritorio donde se le interrogó: “¿Protestáis por vuestro honor y vuestra vida y por el honor y la vida de vuestros hijos, luchar por el triunfo de los ideales del Plan de San Luis reformado en Tacubaya y con la parte relativa del Plan de Ayala?” (Almada, 1964, p. 303).¹⁵



Imagen 2. Ignacio Medrano Chávez El Gran Lente. *Protesta de oroquistas contra Francisco I. Madero*, 6 de marzo de 1912. Negativo copia. LOC, 2014690276.

¹⁴ *Protesta de oroquistas contra Francisco I. Madero*, 6 de marzo de 1912. Negativo copia. LOC, 2014690276.

¹⁵ Tanto el Plan de Tacubaya de Emilio Vázquez Gómez, firmado el 31 de octubre de 1911, y El Plan de Ayala de Emiliano Zapata, firmado el 28 de noviembre de 1911, desconocían a Francisco I. Madero y retomaban el reparto agrario del Plan de San Luis, firmado el 5 de octubre de 1910. Sus propuestas



Imagen 3. Ignacio Medrano Chávez El Gran Lente. *Entrada del Ejército Nacional Revolucionario a Chihuahua*, 6 de marzo de 1912. Negativos copia. LOC, 2014691638-2014691637.

Otras fotografías de la serie de El Gran Lente de Nacho Medrano retratan a magonistas como José Inés Salazar, vazquistas como David de la Fuente, antirreeleccionistas como Braulio Hernández, ex maderistas como Máximo Castillo y al periodista José Reyes Estrada¹⁶ en un grupo compacto en torno a quienes signaron al calce la protesta.

La entrada de las fuerzas del norte a la ciudad de Chihuahua fue fotografiada por El Gran Lente desde un punto elevado en una esquina que permitiera registrar al numeroso contingente rodear el Palacio Federal. De la que haría eco *El Correo* que calculó en 3000 los adictos al General Orozco que desfilaron ante “numerosísima concurrencia, que llenó las aceras de la calle Victoria” y la Libertad (“El desfile”, *El Correo*, 6-7 mar. 1912, p. 1, AHECH). La fotografía panorámica del desfile del Ejército Nacional Revolucionario (impresa en dos partes, imagen 3)¹⁷ incorpora la dimensión narrativa de las imágenes en movimiento en una imagen fija, cuyo “encuadre y la composición codifican el espacio como objeto de representación” (Pick, 2010, p. 19-20). Medrano Chávez trató de “construir el escenario más impactante para demostrar su poder” (Rodríguez, 2019: 45) en un espacio de la memoria, como lo era la otrora prisión del “Padre de la Patria”, Miguel Hidalgo, que también era un espacio simbólico en la sede de la administración federal en Chihuahua. El conjunto fotográfico de Nacho Medrano y L.R. Pimentel equilibró la representación de la fuerza viril latente en la protesta con la serena civilidad del ritual ceremonial y el orden pacífico que tomó la capital chihuahuense.

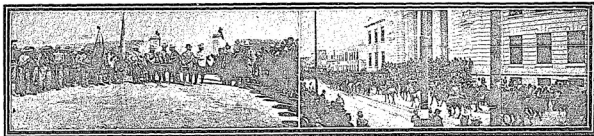
En el campo fotográfico, además de su amplia circulación local como actualidades, la serie de imágenes de El Gran Lente de Ignacio Medrano Chávez se publicó un mes

se integrarían en la forma del Plan de la Empacadora, firmado por las fuerzas rebeldes el 25 de marzo de 1912.

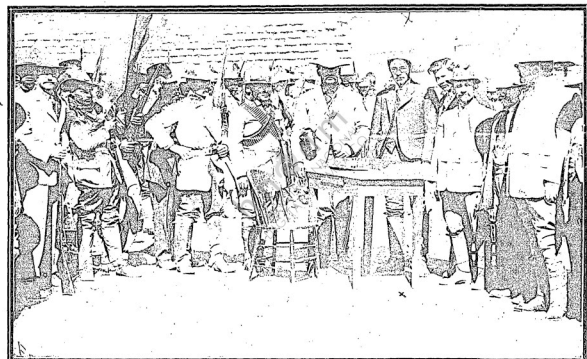
¹⁶ Reyes Estrada editó en 1912 el periódico *El Liberal*, órgano de difusión de la rebelión.

¹⁷ *Entrada del Ejército Nacional Revolucionario a Chihuahua*, 6 de marzo de 1912. Negativos copia. Loc, 2014691638-2014691637.

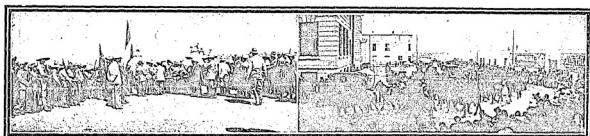
- - LA REVOLUCION DE CHIHUAHUA - -



Jura del plan revolucionario.—En el centro los jefes Campa, Salazar y Hernández. Tropas de Orozco pasando por las calles de Chihuahua.

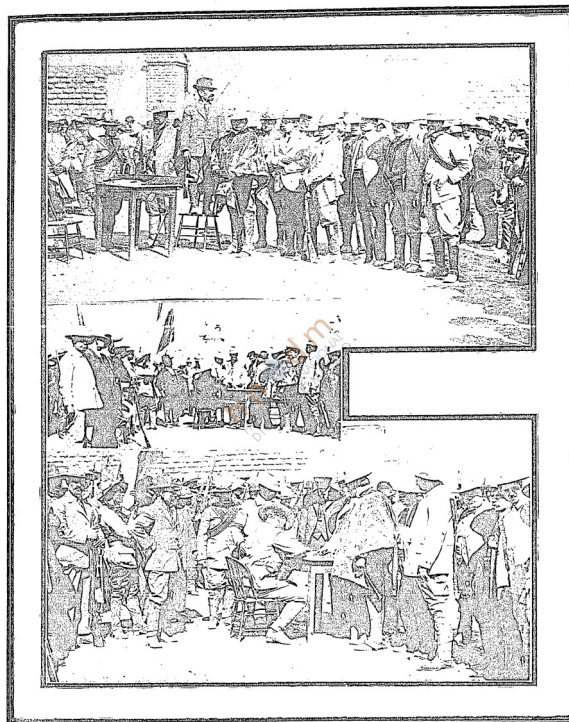


Pascual Orozco es proclamado jefe supremo de las fuerzas revolucionarias.



Llegada de Pascual Orozco y su estado mayor al cuartel general revolucionario. Tropas oroquistas entrando á Chihuahua.

- - FIRMA DEL PLAN REVOLUCIONARIO - -



Pascual Orozco firmando el plan.—Esperando al general Pascual Orozco.—El general Salazar firmando el acta de la protesta de Pascual Orozco.

ASOCIACION NACIONAL
MEXICO

Imágenes 4 y 5. Ignacio Medrano Chávez El Gran Lente. *La revolución de Chihuahua y Firma del plan revolucionario*, 6 de marzo de 1912. Fotograbados tomados de *La Semana Ilustrada*, 10 abr. 1912: s/p, HND.

después a nivel nacional en la revista *La Semana Ilustrada* (“La revolución de Chihuahua” y “Firma del plan revolucionario”, *La Semana Ilustrada*, 10 abr. 1912, s/p, HND)¹⁸ en un momento de incertidumbre para el gobierno federal, cuando la rebelión demostró ser una verdadera amenaza para el gobierno de Madero.¹⁹ A página doble se reprodujeron ocho fotografías (cinco en una página y tres en otra) cuya maquetación desarticuló la puesta en escena original (imágenes 4 y 5).²⁰ La puesta en página de los fotograbados logró la doble maniobra de reducir la figura de héroe nacional de Orozco y minimizar el ejército que encabezaba. Por una parte se reprodujo en pequeño el momento en que firmó la protesta contra Madero y enseguida se señaló en mayor tamaño su retrato junto a los rebeldes que lideraba. Las numerosas fuerzas que comandaba Orozco se presentaron empequeñecidas y

¹⁸ *La Semana Ilustrada* era editada en la Ciudad de México por la Compañía Editora Nacional, S.A., dirigida por Ernesto Chavero.

¹⁹ La “maquina loca” que provocó un revés al Ejército Federal y el suicidio del Gral. José González Salas, Secretario de Guerra y Marina, quien iba al mando del convoy sorprendido por los rebeldes cerca de Jiménez, Chihuahua.

²⁰ *La revolución de Chihuahua y Firma del plan revolucionario*, 6 de marzo de 1912. *La Semana Ilustrada*, 10 abr. 1912, s/p, HND.

su entrada triunfal a Chihuahua neutralizada, al aparecer dividida en dos partes separadas y recortada la señal simbólica del Palacio Federal. Además, la composición fotográfica se reproducía después de tres páginas con los fotograbados de las “Operaciones militares en Torreón”, que mostraban el poder de fuego del Ejército Federal, y las “Ceremonias [de] los días santos”, que restaban importancia a los levantados.

Según Gautreau “a través de la selección y la diagramación de las fotografías se transparentan tomas de posición y se construyen discursos claros”, pues la línea editorial o posición política de las redacciones respondía a la supervivencia de los periódicos como empresas (2009, p. 187 y p. 198). De tal manera que la publicación de la serie fotográfica de Nacho Medrano se dio en la circunstancia de una “situación confusa” con respecto al poder político (Gutiérrez Ruvalcaba 2010, p. 16), la velada “neutralidad” de la prensa mencionada por Mraz (2010, p 48), pues “[...] los medios no tenían mucho interés en anunciar desafíos al régimen.” (p. 69).

Estas tensiones evidencian la ambigüedad y polivalencia de las fotografías “que fácilmente pueden volverse contra sus propios creadores [...] Si uno mira con atención, ve que muchas imágenes pronto fueron cuestionadas y redescritas por sus adversarios, cambiando drásticamente su valor positivo a negativo y viceversa” (Fernández Sebastián, 2024, p. 181). Así sucedió con las fotografías de la protesta contra el gobierno Maderista que Medrano Chávez y Ramírez Pimentel compusieron con los jefes Orozquistas, que circularon como actualidades en la forma de tarjetas postales seriadas y dieron imagen a las noticias de la rebelión de los diarios locales. Sin embargo, esas mismas fotografías de El Gran Lente llegaron a las páginas de *La Semana Ilustrada* sin crédito autoral y con otro sentido editorial que modificó la percepción de sus lectores nacionales.²¹ Así circularon simultáneamente en ámbitos locales y nacionales distintos discursos fotográficos en torno a un mismo grupo de imágenes.

La prensa escrita no escapaba a un manejo ambivalente de la información sobre los acontecimientos que vio restringida su libertad de expresión por el control informativo y la censura que ejercieron tanto los orozquistas como el gobierno Maderista. En Chihuahua los rumores y dudas que Silvestre Terrazas publicó sobre la rebelión le acarrearón ser detenido e interrogado (“Reducidos a prisión”, *El Correo*, 29 feb. 1912, p. 1, AHECH), que semanas después le obligaron a suspender la publicación de *El Correo*, debido a que el papel no llegaba a sus prensas (“Suspensión temporal”, *El Correo*, 30 mar. 1912, p. 1, AHECH); mientras que periódicos afines a la rebelión como *El Norte* o decididamente orozquistas como *El*

²¹ Incluso dos fotografías (Imágenes 2 y 3) fueron adquiridas por la agencia fotográfica estadounidense de George Grantham Bain, alojada en la Library of Congress Prints and Photographs Division; aunque no se ha identificado su reproducción como fotograbados en Norteamérica.

Padre Padilla continuaron editándose. Por otro lado, a nivel nacional las expresiones adversas al gobierno federal fueron reprimidas, como el caso de los firmantes perseguidos y encarcelados por el “Manifiesto de la Prensa Independiente” del 2 de marzo de 1912 (Ribot, 1912, p. 110-112; Siller, 2017, p 448-451; Caballero, 2020, p. 145).

“Efectos del tiro de ‘ráfaga” | Exhibición

A cinco meses del levantamiento rebelde y uno tras su última derrota como ejército en el cañón de Bachimba, el Ejército Federal retomó el control de la ciudad de Chihuahua (Siller, 2017, p. 562-566). *El Correo* había vuelto a las prensas y entre sus páginas se mantenía el ofrecimiento de amnistía a los rebeldes que se entregaran. En ellas también los militares avisaron el 7 de agosto de 1912 de una exhibición que daría a los habitantes de la capital del estado una idea de cómo había sido derrotada la rebelión, que muchos pobladores habían apoyado. La crónica del evento en *El Correo* describió el “tiro al blanco” que hicieron “cinco baterías de cañones de tipo poderoso”:

en la falda del Cerro Grande, a una distancia de más de tres kilómetros, pudiendo observarse perfectamente los lugares cercanos en donde pegaban los terribles proyectiles, formando al reventar las granadas, una verdadera nube de polvo, que presentaba desde lejos un agradable e imponente espectáculo (“Pruebas de artillería”, *El Correo*, 8 ago. 1912, p. 1, AHECH).

El relato periodístico señalaba la convocatoria y efectividad de la exhibición que reunió una “infinitud de personas que anticipadamente habían invadido las lomas y demás puntos apropiados para observar los certeros disparos” (“Pruebas de artillería”, *El Correo*, 8 ago. 1912, p. 1, AHECH); celebraba también el golpe de mano en la demostración de poder militar.

Luis Ramírez Pimentel editó una serie de tarjetas postales del evento ([Imagen 6](#))²². Sus fotografías registraron el efecto del certero tiro de ráfaga al cerro que domina el horizonte de la ciudad de Chihuahua (imagen 7)²³. La muestra del poderío artillero se transcribió a los tonos de las tarjetas postales y en tinta a las páginas de los diarios que registraron el orden y la disciplina marciales, “desfilando en correcta formación la artillería y demás grupos de unidades que resguardaban la línea de fuego.”

²² *Pruebas de artillería*, 7 de agosto de 1912. Tarjeta postal. Elmer and Diane Powell Collection, DL-SMU, serie 1, caja 12, Ag2014.0005.

²³ *Tiro de ráfaga al cerro Grande*, 7 de agosto de 1912. Tarjeta postal. FN-INAH, 36325.

(“Pruebas de artillería”, *El Correo*, 8 ago. 1912, p. 3, AHECH)

Sin embargo, son las palabras escritas por un militar las que permiten analizar la fascinación por el efecto que el armamento tenía en sus operarios, por el “[ii]estrépito apocalíptico [que] repercutía con sonoridades fúnebres!!”. Se trata del testimonio que dejó el Mayor Víctor Manuel Correa, encargado de Mesa de telegramas del Estado



Imagen 7. Luis Ramírez Pimentel. *Tiro de ráfaga al cerro Grande*, 7 de agosto de 1912. Tarjeta postal. FN-INAH, 36325.

Mayor de Victoriano Huerta (“Estado Mayor”, *Boletín Militar de la División del Norte*, 23 ago.1912, p. 1, HND: en línea), en forma de homenaje al Coronel Guillermo Rubio Navarrete, Comandante General de Artillería y quién orquestó el triunfo del Ejército Federal sobre los sublevados. *El Correo* reprodujo el discurso titulado “La leyenda del ‘niño’” que expresaba el regocijo por la victoria en la retórica militar del “fuego intenso del amor a la artillería que usted infiltró en su espíritu: con que los contagió con su carácter de fé en ella [sic]” (“La leyenda del ‘niño’”, *El Correo*, 13 ago. 1912, p. 4, AHECH)

La víspera de Bachimba, saludó a los contrarios con saludo galante: [...] tres sonoridades de disparo anunciadores heráldicos del minuet infernal que habrá de bailar al día siguiente. los otros St. Chamont, sus parientes los Canet, los morteros y de montaña Mondragón y toda la peonería artilleresca que la forman los Rexers y las ametralladoras, las que también parecen cacarear en tu honor, redoblando su batir estruendoso que finge en momentos

en que el espíritu se regocija con el triunfo, tamboril hueco con matices de una armonía siniestra.

El alma de esta guerra de artillería, que lo ha sido toda, la forman: en primer término Rubio, que es el director [...] á la hora del combate, cuando desenmascarados de los otros ojos, -sus anteojos telemétricos,- fija la distancia y da la primer deriva; después, el armónico rugir del cañón, cuando los proyectiles de sus baterías trazan en el espacio los arabescos de su fuego de ráfaga, una fruición, una dulce fruición le alegra el ánimo, y tranquilo, dulce, casi sonriente, parece dirigir un cotillón de muerte con el acompañamiento obligado de mobones con que obsequia al contrario; plomo y metralla. (“La leyenda del ‘niño’”, *El Correo*, 13 ago. 1912, p. 4, AHECH).

La evocación de los horrissonos bélicos, el detalle en la recreación apasionada del armamento y la descripción de la perfecta efectividad de sus operadores reivindicaba

a un Ejército Federal que no participó con toda su capacidad durante la insurrección Maderista de 1911 en Ciudad Juárez, tras la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia de México. El espectáculo vespertino levantó numerosas nubes de polvo en las faldas del cerro Grande provocadas por los disparos de las piezas de artillería durante una hora. Puestas en circulación, las postales de L.R. Pimentel extendieron el eco de la guerra y fijaron imágenes del ataque simbólico que terminaría por

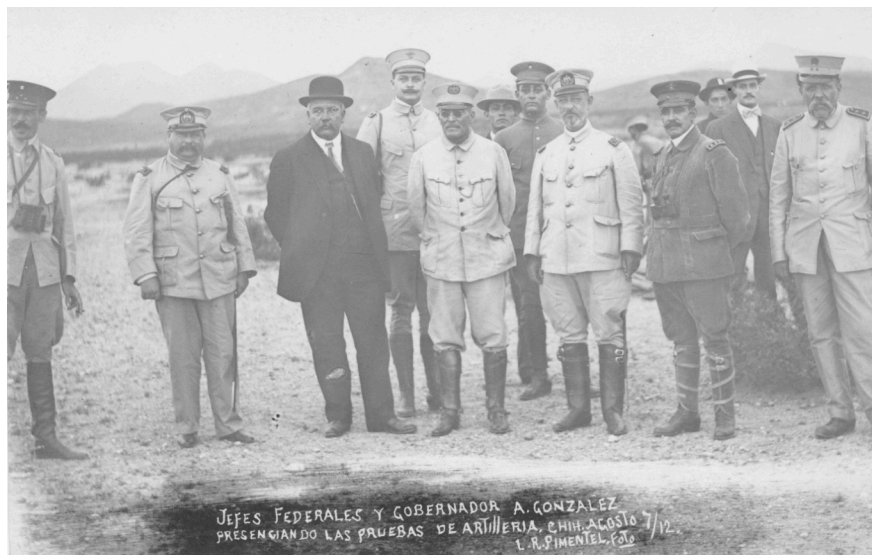


Imagen 8. Luis Ramírez Pimentel. *Abraham González y mando del Ejército Federal*, 7 de agosto de 1912. Tarjeta postal. FCH-INAH, CD_03_42.

reducir el ánimo insurrecto en la capital chihuahuense y le daría nuevos héroes a sus pobladores; jefes militares triunfales que sustituyeran al ídolo local Pascual Orozco y sus rebeldes.

Pimentel retrató a estos protagonistas en las pruebas de artillería (imagen 8):²⁴ Fernando Trucy Aubert, Abraham González, gobernador de Chihuahua, Victoriano Huerta, Joaquín Téllez y Guillermo Rubio Navarrete. Su disposición en el encuadre y sobriedad castrense representaban la vuelta al orden constitucional con la

²⁴ *Abraham González y mando del Ejército Federal*, 7 de agosto de 1912. Tarjeta postal. FCH-INAH, CD_03_42.

reinstalación de González, de negro y bombín, y la personificación de las armas de infantería y artillería en sus comandantes, Téllez y Rubio respectivamente; así como el mando central de Huerta, escoltado por dos oficiales. El retrato era también evidencia velada de la tensión e incomodidad entre Abraham González y Victoriano Huerta, entre el poderío militar de la División del Norte para reinstalar el orden legal y la incapacidad del gobernador para evitar la insurrección Orozquista (Siller, 2017, p. 568).

La campaña de amnistía y fidelidad al régimen marcial que vivió la ciudad de Chihuahua con la entrada del Ejército Federal se acompañó de la publicación de notas y editoriales contra Pascual Orozco en *El Correo*. También se insistía en su primera plana: “Lea la sección de ‘Avisos de Ocasión’, quizá en ella encuentre lo que



Imagen 9. Ignacio Medrano Chávez El Gran Lente. *Honor en el gran “Teatro de los Héroes” la noche del banquete obsequiado a Victoriano Huerta*, 7 de agosto de 1912. 9 x 7 cms. FCH-INAH, IMC_08_131.

necesita”. Ahí se anunció el libro “Pascual Orozco y la revuelta de Chihuahua” (“Lea la sección...”, “Pascual Orozco”, *El Correo*, 8 ago. 1912, p. 1, 4, AHECH), un ataque directo al *leader* revolucionario, escrito por Rafael Puente (1912), director del Instituto Científico y Literario, quien había sido arrestado por su lealtad a Madero. Bajo esta

nueva situación los directores de *El Padre Padilla* y *El Norte*, que apoyaron y difundieron en sus periódicos las operaciones orozquistas, huyeron de la ciudad (Siller, 2017, p. 567).

De *El Gran Lente* solo sobreviven algunas fotografías de estas tensas semanas. Una imagen del mismo día de las pruebas de artillería tomada en el vestíbulo del “Gran ‘Teatro de los Héroes’ la noche del banquete obsequiado al Gral Don Victoriano Huerta [sic]” (imagen 9)²⁵, donde los primeros poderosos y aristócratas arrepentidos de la sociedad chihuahuense le rindieron homenaje al recién ascendido a General de División. Nacho Medrano encuadró el acceso repleto de símbolos patrios y rifles, la valla de honor militar en traje de gala y perfecta formación que conducía a la sala del recinto. Cuidadosamente acomodó la bandera del batallón que recibía a los invitados y replicaba el protagonismo del escudo nacional, representado sólo como blasón de armas, como escultura y en la enseña patria; una reiteración simbólica del patriotismo oficial y la presencia triunfal del Ejército Nacional en el escenario más grande de la ciudad: el Teatro de los Héroes.

Las otras siete imágenes de Nacho Medrano que se conservan del periodo pertenecen al ámbito familiar y curiosamente indican a tinta el año 1912. Entre las fotografías hay un paseo de compras por los escaparates de una calle comercial en El Paso, Texas, la estación ferroviaria en Deming, Nuevo México, y otras con la esposa, hermana y una de las hijas de Nacho cubiertas en abrigos de piel, todas en EE.UU. ¿Acaso fue la oportunidad de una gira con las actualidades cinematográficas y series postales editadas de la rebelión Orozquista por el sur estadounidense? Lo cierto es la bonanza económica que le trajo el conflicto social y posibilitó la mudanza de la fotografía *El Gran Lente* a un local de mayor visibilidad junto al Palacio de Gobierno, en la esquina de las calles 11ª y Libertad donde permaneció por tres décadas.

Presencia proclamada | Propagación

Los fotógrafos Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel habían mostrado su oficio, estrategias comerciales y capacidad de trabajo durante la insurrección Maderista y los primeros meses del gobierno revolucionario en Chihuahua. No obstante, la relevancia de los acontecimientos de 1912 puso en circulación nacional sus imágenes y significó la edición de sus fotografías en revistas ilustradas con posiciones políticas distintas a las suyas.

La presencia de ambos fotógrafos en el negocio de actualidades fotográficas chihuahuenses resultaba primordial para su subsistencia y la de sus familias, pero el

²⁵ *Honor en el gran “Teatro de los Héroes” la noche del banquete obsequiado a Victoriano Huerta*, 7 de agosto de 1912. 9 x 7 cms, FCH-INAH, IMC_08_131.

contexto personal de cada fotógrafo entraña una importancia difícil de estimar. Parecen desequilibradas e incomparables sus situaciones hacia 1912, de las que sólo apuntamos algunos rasgos. Ignacio Medrano Chávez, de 25 años, contaba con el establecimiento fotográfico El Gran Lente, aunque sus imágenes circulaban mayormente en la localidad; incursionó en la cinematografía, lo que le significó publicidad y prestigio para su fotografía; de Nacho dependían su esposa, tres hijos pequeños, un niño y dos niñas, en un núcleo familiar al que también recalaban su madre y una hermana. Por otro lado, Luis Ramírez Pimentel, de 28 años, no tuvo local comercial fijo, pero trascendió la venta local de sus imágenes con la corresponsalía que consiguió en semanarios ilustrados de circulación nacional que con regularidad acreditaban sus fotografías;²⁶ además tenía un año de matrimonio y su familia la completaba un recién nacido.

Por otra parte, se presenta el aspecto social en la afinidad de Nacho Medrano con los ideales revolucionarios, patente en la difusión que hizo de sus retratos y el seguimiento a sus actividades, así como la serie de postales de la protesta Orozquista; y la colaboración de L.R. Pimentel con los retratos para el Ejército Federal, la captura de insurrectos Maderistas en Villa Aldama y la edición de tarjetas postales sobre las pruebas de artillería. Aunque lo fragmentario de la evidencia fotográfica no permite confirmar que ambos fotógrafos estuvieron en los dos eventos ni precisar el alcance de su participación, sí se puede inferir que los vínculos mencionados de Ignacio Medrano Chávez con los revolucionarios y de Luis Ramírez Pimentel con la milicia posibilitaron su acercamiento con los jefes y líderes de cada bando para elaborarles una representación efectiva en el campo de batalla del imaginario que cada vez adquiría mayor relevancia noticiosa.

Los registros de ambos fotografiando a sublevados y federales muestran coincidencias iconográficas y discrepancias simbólicas en su composición creativa de visualidades. Por ejemplo, en los retratos de jefes y oficiales, Ramírez Pimentel logró un grupo fotográfico reducido, preciso, simétrico y jerárquico a diferencia de la fotografía de Medrano Chávez, quien consiguió una representación de revolucionarios rural y armada que incluyó a los numerosos jefes que acompañaron la Rebelión orozquista. Presentar la silla y mesa desocupadas pareciera una invitación a firmar la protesta y unirse a levantar las armas, a diferencia de la inmovilidad castrense que a distancia de artillería calcula el destrozo del levantamiento. Aun así, ambas fotografías concuerdan en la “reivindicación de su identidad en función del movimiento armado” (del Castillo, 2010, p. 38). En las vistas de espacios simbólicos que exhiben tropas en número y poder de fuego, contrastan

²⁶ Cinco de sus fotografías de la entrada del Ejército Federal en Chihuahua aparecieron en la revista *El Mundo Ilustrado*. Las fotografías se publicaron bajo los encabezados “Una página de historia patria” y “Las tropas federales toman posesión de la ciudad de Chihuahua” en *El Mundo Ilustrado*, 21 jul. 1912, s/p, HND: en línea.

la toma pacífica del Palacio Federal en la entrada de las tropas rebeldes a Chihuahua, de Nacho Medrano, con la destrucción metafórica de la rebelión en el “tiro al blanco” al cerro Grande, de L.R. Pimentel. Una cuantiosa presencia que inunda el cuadro de Medrano opuesta a la desolada distancia que no alcanza a dominar el páramo de Pimentel.

Ambos conjuntos de representaciones fueron incorporadas al campo fotográfico bajo diferentes estrategias de propagación y usos ideológicos. Tanto rebeldes como federales utilizaron la prensa y las fotografías para comunicar su insurrección, la vuelta al orden o para dar una muestra de su poder de fuego y las fuerzas en sus filas mientras los retratos dieron identidad a los hombres al mando. Los fotógrafos Nacho Medrano y L.R. Pimentel asumieron sus roles como parte de los medios que ambos grupos usaron para acceder o recuperar el poder. En un contexto de cambio social y político aportaron su conocimiento para escenificar representación rituales y exhibiciones que fijaran en la memoria los semblantes y los espacios que encuadraron. Sin embargo, la memoria se construiría en la incapacidad democrática de las fuerzas rebeldes y el fuego militar de hombres enfrentados y sin porvenir. Dicha memoria permanece en imágenes que arden y se rebelan contra toda amnistía que las reduzca a la desmemoria de una reacción revolucionaria, en vestigios de fotografías cuya elaboración y efecto nos interpela con la fuerza de una proclama colectiva.

Referencias bibliográficas

- Almada, F. R. (1964). *La Revolución en el Estado de Chihuahua I*. INEHRM. Bain News Service Photograph Collection. Library of Congress.
- Berumen, M. A. & Canales, C. (Eds.) (2009). *México: fotografía y Revolución* (pp. 281-301). Lunweg / Fundación Televisa.
- Caballero, R. (2020). *Pascual Orozco ¿Héroe y traidor?*. Siglo XXI Editores.
- Chavero, E. (Dir.). (1911-1912). *La Semana Ilustrada*. Hemeroteca Nacional Digital - UNAM.
- Colección Casasola. Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Colección Dale. Fototeca, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Chihuahua.
- Del Castillo, A. (2010). *Isidro Fabela. Una mirada en torno a la Revolución mexicana*. Fideicomiso Isidro Fabela del Gobierno del Estado de México / Instituto Mexiquense de la Cultura.
- Didi-Huberman, G. (2019). *Arde la imagen*. Vestalia Ediciones.

Elizondo, J. F. (Dir.). (1912). *El Mundo Ilustrado*. Hemeroteca Nacional Digital - UNAM.

Elmer and Diane Powell Collection on Mexico and the Mexican Revolution. DeGolyer Library, Southern Methodist University.

Enrique, A. (2002). *El cementerio de sillas*. Lengua de Trapo.

Escorza, D. (2017). La trilogía de la lente fotoperiodística: Casasola, Garduño y Hernández. En R. Monroy Nasr & S. Villela (Coords.). *La imagen cruenta. Centenario de la Decena Trágica* (pp. 163-176). INAH.

Estrada, J. R. (1939). *Diputado José Reyes Estrada. Impresor y periodista*. Colecciones Especiales, Archivo Histórico del Estado de Chihuahua.

Familysearch.org. <https://www.familysearch.org/en/>

Fernández Sebastián, J. (2024). *Key metaphors for history. Mirrors of time*. Routledge.

Gautreau, M. (2009). La Revolución mexicana a los ojos del mundo. Diferentes perspectivas en la prensa ilustrada. En M. Á. Berumen & C. Canales (Eds.), *México: fotografía y Revolución* (pp. 187-199). Lunweg / Fundación Televisa.

Gonzalbo Aizpuru, P. (Ed.). (2014). Espacios en la historia. Invención y transformación de los espacios sociales. Colegio de México (pp. 9-27).

Gutiérrez Ruvalcaba, I. (2010). *Prensa y fotografía durante la Revolución Mexicana*. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

Iberri, A. (Dir.). (1912). *El Norte*. Colecciones Especiales, Archivo Histórico del Estado de Chihuahua.

Martínez, J. (2022). *El campo fotográfico en México: revistas ilustradas como archivos (1911-1915)* [Conferencia]. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas. <https://youtu.be/chwKW8kpwrY>

Meléndez, J. (2022). *El Gran Lente. Estudio Foto-Cinematográfico de Ignacio Medrano Chávez*. Revista Arte Ibero Nierika, 22, 40-80. <https://doi.org/10.48102/nierika.vi22.132>

Meléndez, J. (2023). *Impulsos 'daguerianos' en Chihuahua, México. Vínculos entre la fotografía y la prensa antirreeleccionista durante la Revolución de 1911*. Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política, 1, 124-153. <https://doi.org/10.22517/25392662.25261>

Meléndez, J. (2024). Toma 1, toma 2... *GacetINAH Chihuahua*, p. 12. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/gacetinahchihuahua/issue/view/3287/3567>

Mendoza, R. (2020). *Jinetes rebeldes. Las incursiones armadas de los guerrilleros Francisco y Andrés Portillo durante la Revolución de 1910*. Createspace Independent Publishing.

Meyer, M. C. (1984). *El rebelde del norte. Pascual Orozco y la Revolución*. UNAM.

Miquel, A. (2013). *En tiempos de Revolución. El cine en la Ciudad de México 1910-1916*. UNAM.

Mraz, J. (2020). *Fotohistorias de la Revolución mexicana*. Historias, Revista de la DEH del INAH, 107, 66-94. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/historias/article/view/17896/19309>

Mraz, J. (2010). *Fotografiar la Revolución mexicana. Compromisos e íconos*. INAH. Osorio Mondragón, J. L. (Dir.). (1912). *Boletín Militar de la División del Norte*. Hemeroteca Nacional Digital - UNAM.

Pick, Z. M. (2021). *Constructing the image of the Mexican revolution. Cinema and archive*. University of Texas.

Puente, R. (1912). *Pascual Orozco y la revuelta de Chihuahua*. E. Gómez de la Puente.

Ribot, H. (1912). *La Revolución de 1912. Pascual Orozco en el norte. Zapata en el sur*. Imprenta 1ª calle de Humboldt.

Rodríguez, P. (2014). Los autos de fe de Cartagena de Indias: espacios ceremoniales de poder y castigo. En P. Gonzalbo Aizpuru (Ed.), *Espacios en la historia. Invención y transformación de los espacios sociales* (pp. 33-47). Colegio de México.

Terrazas, S. (Dir.). (1911-1912). *El Correo*. Colecciones Especiales, Archivo Histórico del Estado de Chihuahua.

Siller, P. (2017). *Rebelión en la Revolución. Chihuahua y la Revolución mexicana (1910-1915)*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Cómo citar este artículo:

Meléndez, J. (2024). Rebelión y amnistía. Fotografías de Ignacio Medrano Chávez y Luis Ramírez Pimentel en la Revolución de 1912. *Artefacto visual, Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos* 8 (15), pp. 66-89.